

STUDENT PAPER SERIES

05



Sobre el poder blando y el biopoder. Evaluando el potencial impacto y limitaciones de M. Foucault en las RI

Juan Masullo J

Master's in International Relations

Academic year 2010-2011



INSTITUT
BARCELONA
ESTUDIS
INTERNACIONALS

DECLARATION

I hereby certify that this dissertation contains no material which has been accepted for the award of any other degree or diploma in any university or other tertiary institution and, to the best of my knowledge and belief, contains no material previously published or written by another person, except where due reference has been made in the text.

I hereby grant to IBEI the non-exclusive license to archive and make accessible my dissertation in whole or in part in all forms of media, now or hereafter known. I retain all ownership rights to the copyright of the dissertation. I also retain the right to use in future works (such as articles or books) all or part of this dissertation.

Name: Juan Masullo J.

Signature:

Word count: 9.517

Location: Budapest, Hungary

Date: 27/09/2011

TABLA DE CONTENIDOS

<i>Agradecimiento</i>	ii
CAPÍTULO UNO. Introducción	1
<i>El concepto del poder y su relevancia</i>	3
<i>Análisis conceptual del poder</i>	4
<i>Enfoque analítico</i>	4
<i>Estructura del texto</i>	6
CAPITULO DOS. La conceptualización del poder de Joseph Nye: el poder blando.	7
<i>Justificación: ¿por qué Joseph Nye?</i>	7
1. Valoración descriptivo-analítica	8
2. Valoración contextual.....	10
<i>a. Contextualización histórica</i>	10
<i>b. Contextualización teórica y meta-teórica</i>	12
CAPÍTULO TRES. La conceptualización de Michel Foucault: el biopoder.....	15
1. Valoración descriptivo-analítica	15
2. Valoración contextual.....	17
<i>a. Contextualización histórica</i>	18
<i>b. Contextualización teórica y metateórica</i>	19
CAPÍTULO 4. Los efectos ‘performativos’ del poder y el potencial aporte de Foucault	21
3. Valoración ‘performativa’	22
CAPÍTULO 5. Conclusiones: síntesis, limitaciones y avenidas de investigación.	28
<i>Síntesis del análisis foucaultiano del poder</i>	28
<i>Limitaciones de la propuesta de Foucault</i>	29
<i>Futuras rutas de investigación</i>	31
<i>Reflexión final</i>	34
ANEXOS.....	36
<i>Anexo 1</i>	36
<i>Anexo 2</i>	37
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	38

Agradecimiento

Extiendo un agradecimiento especial a la Profesora Caterina García Segura por su compromiso en la labor de supervisión y por los muchos y muy útiles comentarios que hizo a borradores de este trabajo. En adición agradezco los comentarios y apoyo en el proceso de diseño del presente trabajo de la Profesora Andrea Bianculli y los Profesores Patrick Cullen, Stefano Guzzini, Pablo Pareja y Matthias vom Hau. Un agradecimiento especial al Profesor Joseph Nye por interesarse en el trabajo y procurar solucionar dudas durante su visita a Budapest en septiembre de 2011. Finalmente, un especial agradecimiento a mis colegas y amigos Alberto Guevara Castro y Jone Lauzurika por las largas horas de discusión sobre un tema que estrictamente no cabe dentro de sus intereses académicos.

La Fundación Carolina merece una mención especial por, a través de su programa de becarios, otorgarme la gran oportunidad de adelantar mis estudios de postgrado en el IBEI.

A M. Foucault, por ser una constante inspiración.

*With great perseverance
He meditates, seeking
Freedom and happiness.*
DHMMPD

The work of an intellectual is not to form the political will of others; it is, through the analyses he does in his own domains, to bring assumptions and things taken for granted again into question, to shake habits, ways of acting and thinking, to dispel the familiarity of the accepted, to take the measure of rules and institutions and, starting from that re-problematization to take part in the formation of a political will.

M. Foucault

Le souci de la vérité, 1984

SOBRE EL PODER BLANDO Y EL BIPODER

Evaluando el potencial impacto y limitaciones de M. Foucault en las RI

Abstract. Drawing upon philosophy and social theory, the present paper aims to assess the potential impact of Michel Foucault's work on IR theory. It joins the effort of a relatively limited scholarship that, in the recent years, has delved into the achievements, transformations, and limitations of the introduction of Foucault's theoretical and meta-theoretical insights to the discipline of IR. In order to narrow down this broad aim, this paper focuses on one particular concept of vital importance for the discipline: power. Using as a reference Joseph Nye's concept of soft power, it presents both strengths and limitations of Foucault's concept of biopower in the study of international relations. The findings reveal that Foucault's concept of biopower, bringing 'the political' back in, opens a big dimension of study that, to great extent, has been neglected by dominant IR theory: power relations of constitution. Nonetheless, it seems that this is possible at the cost of neglecting the study of the more concrete dimension of 'international politics'. Further avenues for research, both to deepen the study of power relations of constitution and to find ways of overcoming this limitation, are outlined at the end of the paper.

Awakening ourselves to the real world of power relations is awakening ourselves to a world of endemic struggle.

Gordon, 1994: XX

CAPÍTULO UNO. Introducción

En diálogo con la filosofía y la teoría social, el presente trabajo busca, en el nivel más general, ponderar el impacto potencial de la obra de Michel Foucault en la teoría de las Relaciones Internacionales (RI)¹. Se suma al esfuerzo de un relativamente limitado grupo de trabajos que, en las dos últimas décadas, han buscado profundizar en los

¹ Siguiendo a Wendt (1999), en este trabajo, Relaciones Internacionales (IR) en mayúscula denotan la disciplina académica y, en minúsculas, el fenómeno de las relaciones internacionales como tal.

logros, las transformaciones y las limitaciones de la introducción de los aportes conceptuales, teóricos, metodológicos y epistemológicos de la obra de Foucault en las RI². Con la intención de delimitar este propósito, este trabajo se concentra en el concepto de poder. Para identificar alcances y limitaciones de la conceptualización de Foucault, se toma como referencia la propuesta de Joseph Nye, dominante dentro de los círculos convencionales de la disciplina. Dos preguntas generales guían este análisis³: (i) ¿hasta qué punto la conceptualización de Foucault puede ‘elevarse’ a la esfera internacional y cuáles serían los principales efectos de hacerlo? (ii) ¿hasta qué punto la distinción entre ‘poder soberano’ y ‘biopoder’ de Foucault permite iluminar aspectos que no permite captar la distinción entre ‘poder duro’ y ‘blando’ de Nye en el estudio de las relaciones internacionales?

A este análisis subyace la idea de que ‘importar’ a Foucault a las RI tiene un valor intrínseco en tanto cuestiona algunos de los supuestos que validan la disciplina, así como la idea misma de “nosotros” como disciplina. Visto de este modo, el valor de introducir la obra de Foucault reside tanto en lo que puede hacer *por* la disciplina como lo que puede hacer *a la* disciplina⁴. En este sentido, analizar sus contribuciones y ponerlas en diálogo con las herramientas teóricas y metodológicas de las RI, invita a adoptar una actitud particular respecto a la ortodoxia disciplinar y a abrir espacios para (re)pensar el alcance y las limitaciones de la disciplina (Selby, 2007; Ashley y Walker, 1990).

² Un buen recuento de estos trabajos, así como de algunos de sus más importantes exponentes y críticos, puede encontrarse en los últimos números de la revista *International Political Sociology* [2007 (1), 2008 (2), 2009 (3) y 2010 (4)]. Ver también Der Derian y Shapiro (1989); Ashley (1996); Edkins (1999); Devetak (2001); Smith y Owens (2005); Selby (2007).

La reciente actividad académica en torno a este tema da cuenta, en cierta medida, de la relevancia y actualidad de la presente investigación.

³ Es importante resaltar que estas son tan sólo preguntas guía y, por lo tanto, el presente trabajo, más que proporcionar respuestas definitivas, busca adelantar investigación y análisis en estas líneas.

⁴ Diferentes autores han subrayado este punto. A la pregunta “¿Cómo puede Foucault ser útil para las RI?” subyace un idea de qué son las RI y quiénes somos como comunidad epistémica (Selby, 2007; Shani and Chandler, 2010; Debrix, 2010; Calkivik, 2010). Subyace la idea de que existe un único discurso, una única modalidad de conocimiento y una única práctica en torno a la esfera internacional a la que todos “nosotros” (en calidad de académicos de la disciplina) aportamos y participamos. El esfuerzo analítico de introducir a Foucault en el debate, en parte gracias a su crítica epistemológica, cuestiona esta idea e invita a abrir nuevos mundos a las RI (y a su comunidad epistémica) (Ashley y Walker, 1990)

El concepto del poder y su relevancia

Boulding, en *Three Faces of Power* (1989:15), afirma que *poder*, como prácticamente todas las palabras importantes, tiene muchos significados y apoya su aseveración en las diferentes definiciones del *Oxford English Dictionary*. Un recuento histórico de la producción teórico-conceptual de las RI sustenta esta afirmación. Aunque en cierto modo monopolizado por el Realismo⁵ (Berenskoetter, 2007:1), el concepto de poder ha sido, para todos los paradigmas de la disciplina, una herramienta analítica central para aproximarse al estudio de la política internacional. Los trabajos de Baldwin (1979 y 2002), Barnett y Duvall (2005) y Berenskoetter y Williams (2007), entre otros, muestran que la importancia de este concepto es transversal a los diferentes paradigmas y debates inter-paradigmáticos que han marcado la historia de las RI. La existencia de diferentes conceptualizaciones en una disciplina dividida en paradigmas, resalta la imperante necesidad de análisis conceptuales del poder que tengan en cuenta los diferentes compromisos teóricos y meta-teóricos inherentes al ejercicio de conceptualización.

Lo que es el poder, lo que cuenta como poder y lo que significa ser poderoso, ha sido, y aún hoy es, motivo de gran controversia (Lukes, 2005, 2007). Gilpin (1981) y Waltz (1986) coinciden en que *poder* es uno de los conceptos más problemáticos de las RI y que su definición ha sido, y aún hoy es, motivo de desacuerdo y disputa. Mattern (2007:100) recuerda que mientras prácticamente todos coinciden en señalar que el poder es la moneda de la política internacional, pocos coinciden en lo que exactamente es. En la misma línea, Nye (2011:5) señala que, como muchas ideas básicas, *poder* es un concepto controvertido respecto al que no hay definición común aceptada por quienes lo usan. Lukes (2005:12), resaltando las consecuencias prácticas de esta controversia, anota que “[...] la cantidad de poder que vemos en el mundo social y el lugar donde lo ubicamos, depende de la manera en que lo concebimos.”. Así, comprometerse con un análisis conceptual del poder es, de paso, comprometerse con asuntos políticos.

⁵ Para mayor claridad, los nombres propios de teorías, paradigmas y tradiciones del pensamiento de las RI se escriben en mayúscula.

Más aún, como señala Guzzini (2007:33), nuestro entendimiento del poder, individual e intersubjetivo, afecta la manera en que pensamos y actuamos. Así, la forma en que conceptualizamos el poder tiene implicaciones en la manera en que entendemos, pensamos y teorizamos el mundo social, y, en consecuencia, el orden y la política internacional. En una disciplina que en sus acepciones más convencionales ha sido definida como aquella que estudia las relaciones de poder, pensar y repensar el poder, comprometerse con un análisis conceptual serio, es una tarea constantemente necesaria y relevante.

Análisis conceptual del poder

La manera en que en este trabajo se entiende y aborda el análisis conceptual del poder se basa en algunos lineamientos introducidos por Guzzini (1993, 2007). Para este autor, un análisis conceptual, más que buscar un significado neutral, se concentra en las maneras en que el concepto es utilizado y las implicaciones que su uso puede tener. En esta línea, el presente análisis conceptual busca (re)construir significados contextuales, más que neutrales, generales y universales.

Siguiendo a Guzzini, el presente análisis conceptual del poder se desarrolla entre tres niveles. Primero, realiza una 'valoración descriptivo-analítica' que pretende responder *¿qué es el poder?* Segundo, realiza una 'valoración contextual' que, desde una perspectiva histórica, teórica y meta-teórica, pretende responder *¿cómo el poder llegó a significar lo que significa?* Estas dos valoraciones se hacen para las conceptualizaciones de Nye y Foucault por separado⁶. Tercero, ya en clave comparada y con un énfasis especial en el concepto de biopoder de Foucault, realiza una 'valoración performativa' que responde a las preguntas *¿qué hace el poder?* y *¿qué implicaciones tiene su uso?*

Enfoque analítico

⁶ Aunque en estas dos niveles se presentan y consideran los conceptos de 'poder duro' de Nye y 'poder soberano' de Foucault, el foco de interés está en los conceptos de 'poder blando' y 'biopoder'.

En cuanto a enfoques para el análisis de la política internacional, este ejercicio se enmarca en una acepción general del Constructivismo. Siguiendo a autores como Wendt (1999) y Guzzini (2007:24-26), este análisis es constructivista en los siguientes sentidos.

Primero, adscribe una reivindicación ontológica según la que el mundo social, y por lo tanto, el mundo internacional, es construido intersubjetivamente a través de ideas y creencias compartidas. Esta adscripción supone una aproximación idealista a la realidad social en la que las estructuras de asociación humana están condicionadas por ideas compartidas más que por fuerzas materiales (Wendt, 1999:1). Segundo, adscribe una reivindicación ontológica según la que los significados, y por lo tanto, el conocimiento, son construidos socialmente. Tercero, adscribe una segunda reivindicación ontológica según la que las identidades e intereses de los agentes, en este caso de la esfera internacional, no están dados de antemano ni son 'naturales'. Así, a la concepción idealista, se suma una concepción holista de la realidad social, según la cual las identidades e intereses están construidos por ideas compartidas y, por lo tanto, las estructuras sociales, internacionales en este caso, no son reducibles a sus actores individuales (Wendt, 1999:1). Finalmente, derivándose de los tres aspectos mencionados, el ejercicio pone un énfasis preponderante en la manera en que la construcción social del conocimiento (la construcción de conceptos y significados) tiene efectos en la construcción de la realidad social e internacional, tanto en la manera en que la entendemos como en la forma en que concebimos la acción en ella.

En adición, en este trabajo, aunque sin adoptar una aproximación estrictamente postestructuralista (considerada una versión relativamente radical del Constructivismo), a la hora de presentar el análisis conceptual en el tercer nivel de valoración, se adscribe un aspecto central del Postestructuralismo: la distinción entre 'la política' (*politics*) y 'lo político' (*the political*)⁷.

⁷ De acuerdo con las bases del Reflectivismo, dentro del que se enmarcarían el Constructivismo y Postestructuralismo (Sodupe, 2003:151-14), el enfoque seleccionado no invalida el análisis ni sus conclusiones. Sin embargo, resulta pertinente aclararlo de entrada pues condiciona las presencias y las ausencias (lo que se pregunta y lo que no) del análisis conceptual.

Estructura del texto

Después de esta introducción, el segundo capítulo presenta las valoraciones 'descriptivo-analítica' y 'contextual' de la conceptualización de Nye; el tercer capítulo hace lo mismo para Foucault. El cuarto capítulo, contemplando a ambos autores a la vez, pero enfatizando en Foucault, se encarga de la valoración 'performativa', con la que se presentan los principales aportes potenciales de introducir la obra de Foucault en las RI. Finalmente, en el quinto capítulo, se sintetizan los principales hallazgos del trabajo y se identifican limitaciones del mismo a partir de las que se proponen nuevas avenidas de investigación.

CAPITULO DOS. La conceptualización del poder de Joseph Nye: el poder blando.

Justificación: ¿por qué Joseph Nye?

La importancia de la obra de Nye, y de su conceptualización del poder, tanto en las RI como en la política exterior de Estados Unidos, es indiscutible⁸. Después de Morgenthau, Nye es probablemente el autor que más ha teorizado sobre el poder desde las RI⁹. Sus libros más recientes sobre el poder (2002, 2004 y 2011) son constantemente citados en las principales publicaciones de la disciplina¹⁰ y referencia obligada para cualquier estudiante de RI.

En el plano político la realidad no es diferente. En 2003, George Carey, arzobispo de Canterbury y Colin Powel, Secretario de Estado, discutían sobre el poder blando en el *Foro Económico Mundial* de Davos, Suiza (Holguín. CBS News, 28 de enero de 2003). En 2007, en la Universidad de Kansas, Robert Gates, Secretario de Defensa, resaltaba la importancia de complementar el poder duro con el poder blando. En 2009, en la reunión de confirmación como Secretaria de Estado, Hillary Clinton se refería al poder inteligente como una de las características centrales de la política exterior de Obama (National Public Radio, 13 de enero de 2009) y, en 2011, aseveraba que buscando coaliciones y negándose a actuar unilateralmente en Libia y Siria, Estados Unidos lo puso en práctica (CBS News, 16 de agosto de 2011). Por último, conectando academia y política, en 2006 el *Center for Strategic and Intenational Studies*, bajo coordinación de Nye y Richard Armitage, ex sub-secretario de Estado, creó la coalición bipartidista *Smart Power Initiative*.

⁸ En la encuesta "One Discipline or Many?" del *Institute for Theory and Practice of International Relations*, que incluyó 10 países y más de 2500 académicos de las RI, Nye quedó sexto entre los académicos que mayor influencia han tenido en la disciplina en los últimos 20 años, quinto entre aquellos que han producido la literatura más interesante en los últimos cinco, y primero entre los que más influencia han tenido en la política exterior de Estados Unidos (Jordan, et.al 2009:43, 45, 57).

⁹ Las principales contribuciones han provenido de la teoría/filosofía política o de la sociología. Ejemplos de ello son Weber, Mills, Dahl y Lukes. No obstante, en las RI sería justo destacar también a Carr (1964), Baldwin (1979, 2002) y Guzzini (1993, 2007).

¹⁰ Por ejemplo, su concepto es ampliamente discutido por parte de los diferentes contribuidores del volumen *Power in World Politics* (2007), en el que Nye dedica un capítulo a responder a sus críticos y señalar nuevas vías de investigación, en las que luego profundiza en su libro de 2011.

1. Valoración descriptivo-analítica

Nye, partiendo de una definición de diccionario, define el poder como la habilidad de influenciar la conducta de otros para alcanzar resultados deseados (Nye 2004:2; 2008: 27, 38; 2009). A partir de esta, puntualiza cuatro características cruciales del poder: (i) agencial; (ii) conductual¹¹; (iii) relacional; y (iv) contextual. De estas, en especial de la contextualidad, se desprende una quinta: el poder no es igual a los recursos que lo producen¹² y por lo tanto, aquel con más recursos en la relación, no siempre obtiene los resultados que desea¹³. Su conceptualización está orientada al diseño y formulación de política exterior, con especial énfasis en los Estados Unidos. Otorga primacía a los individuos sobre las estructuras (sin ignorarlas estrictamente¹⁴) y afirma que es el contexto el que dicta quién obtiene qué, cómo, dónde y cuándo (Nye, 2011a:6-7).

Para entrar en un plano más específico, identifica tres maneras en las que puede afectarse la conducta de otros: coacción vía amenazas ('garrotes'), inducción vía pagos ('zanahorias'), o atracción/cooptación (2008: 27; 2009). De estas se desprende la distinción entre poder duro y blando y de estos, posteriormente, aparece el poder inteligente. Los tres son formas para alcanzar resultados preferidos y la diferencia, entre los dos primeros, tiene que ver con la naturaleza de la conducta, la tangibilidad de los recursos y los mecanismos utilizados (Nye, 2004:7). El tercero es una combinación estratégica de los dos primeros.

¹¹ Su énfasis en el comportamiento hace que su conceptualización sea fundamentalmente *ex post* y esté determinada por los resultados (Nye, 2011:8)

¹² Esta sinonimia ha sido denominada por algunos "vehicule fallacy" o "concrete fallacy". Nye (2008:28; 2011:8-9) reconoce que es atractiva para el estudio del poder en el sentido en que lo hace concreto y mensurable. No obstante, señala que metodológicamente está errada ya que confunde los resultados de una relación con los medios para alcanzar un fin.

¹³ El poder depende del *contexto* en el que la *relación* tiene lugar: la fuerza y dominio de las partes varían según el contexto (Nye 2004:2; 2008:27). El jugador con el mejor juego de cartas aún puede perder la partida. Para juzgar qué agente tiene el mejor juego es necesario saber qué juego se está jugando y cómo el valor de las cartas cambia en función del juego. Nye resalta, de esta manera, la poca fungibilidad de los recursos de poder (Nye, 2004:3-4).

¹⁴ Nye no niega el rol de las estructuras. Por ejemplo, aunque no lo desarrolle en profundidad, resalta que el poder blando puede tener una dimensión basada en los agentes y otra basada en las estructuras (Nye, 2011a:17; 2011b).

El poder duro, ligado a conceptualizaciones Realistas, denota la habilidad de cambiar la posición o conducta de otros a través de 'garrotes' y 'zanahorias'; sus expresiones privilegiadas son el poder militar y económico-financiero (Nye, 2004:5; 2008:30; 2011a:16). Por su parte, el poder blando, ligado a conceptualizaciones Liberales, denota la habilidad de afectar la conducta de otros, por lo general a través de recursos intangibles¹⁵, para obtener resultados preferidos a través de atracción y cooptación (Nye, 2003: 30; 2004:4; 2008:29; 2011:21).

La lógica y dinámica del poder blando en las relaciones internacionales, en palabras del Nye (2004:10-11), puede resumirse así:

Quando los países hacen ver su poder como legítimo ante los ojos de los demás, encuentran menos resistencia en la consecución de sus deseos. Si la cultura y la ideología de un país son atractivas, habrá más países deseando seguirlo. Si un país puede dar forma a reglas internacionales de manera consistente con sus intereses y valores, será más probable que sus acciones parezcan legítimas ante los ojos de los otros. Si un país se apoya en instituciones y sigue reglas que invitan a otros países a canalizar o limitar sus acciones de la manera en que prefiere, no necesitará invertir tanto en garrotes y zanahorias¹⁶.

El poder blando no excluye al duro; en ocasiones se refuerzan entre sí y en otras interfieren y los recursos en los que se apoyan pueden solaparse. En este sentido, su relación es imperfecta (Nye, 2004:25; 2008:41; 2007:167). Recursos asociados al ámbito del poder duro, como el armamento militar y una economía

¹⁵ Entre estos, Nye suele citar la personalidad, la cultura, los valores, la autoridad moral, los ideales políticos. Esto no quiere decir que la intangibilidad sea una condición necesaria para el poder blando (Nye, 2011:243). Entre los de naturaleza más tangible, asociados al poder blando, Nye suele enfatizar las políticas de un país. Tomando como unidad de análisis los países, los tres principales recursos de poder blando son: (i) la cultura, (ii) los valores políticos, y (iii) la política exterior (cuando las políticas de un país aparecen como legítimas y con autoridad moral ante los ojos de los demás países).

¹⁶ En esta cita (como en la nota al pie # 8) se pone de manifiesto el factor ideológico de las relaciones internacionales. Los valores, las ideas, las costumbres, son un aspecto central del poder blando; para los Estados Unidos, en estos descansa la posibilidad de mantener y reforzar la atracción del "*american way of life*".

fuerte, además de sanciones e incentivos, pueden ser fuente de atracción en determinados contextos. De manera similar, excesos de poder duro pueden resultar en pérdidas de poder blando; y excesos de poder blando en un descuido de poder duro que puede ser perjudicial.

Finalmente, para dar cuenta de la importancia y necesidad de equilibrar el uso de los diferentes recursos de poder, Nye acuñó el concepto de poder inteligente: la habilidad de combinar recursos de poder duro y blando en estrategias efectivas para alcanzar resultados preferidos (Nye, 2004, 2009 y 2011a).

2. Valoración contextual

a. Contextualización histórica

Aunque Nye (2007:12) se remonta a Mencio, Federico el Grande, la Primera Guerra Mundial y la Guerra Fría para dar cuenta de que el comportamiento que denota la idea de poder blando no es nuevo, el concepto como tal es de 1990. Para entonces, analistas como Paul Kennedy (1987), sugirieron que Estados Unidos, como los imperios que le precedieron, se expandió de tal forma que sus gastos militares en el mundo lo llevaron a un proceso de declive irreversible. La conceptualización de Nye surge como respuesta al 'declivismo' y aparece, con fines descriptivos, para pensar y discutir la posición de Estados Unidos en el mundo en la era post-Reagan.

Nye introduce y desarrolla su concepto en "Soft Power" (1990a) y *Bound to Lead* (1990b) donde defendió que Estados Unidos era el país más fuerte del mundo tanto militar y económicamente, como en una tercera dimensión que llamó poder blando. En 2001, con *The Paradox of American Power*, el uso del concepto experimentó un giro: Nye lo retoma para cuestionar el 'triunfalismo' respecto a la posición hegemónica de Estados Unidos y resaltar el multilateralismo como pieza clave de la política exterior. Según el autor, Estados Unidos, pese a ser el país más fuerte, no puede actuar solo; necesita aliados e instituciones internacionales y, para ello, necesita poder blando.

En siglo XXI, inserta su conceptualización en un nuevo contexto marcado por los sucesos del 11 de septiembre de 2001, la intensificación de la globalización y el avance de la era de la información (Nye, 2004, 2011a, 2011b). Según Nye, como resultado de estos procesos, el poder sufre dos grandes transformaciones: *transición* y *difusión*. La primera, un evento histórico que ya nos es familiar, se refiere al movimiento del poder de uno Estado dominante a otro(s)¹⁷. La segunda, un evento más novedoso, se refiere al movimiento del poder de todos los Estado a actores no estatales¹⁸ (Nye, 2010; 2011:xv). La *difusión* supone oportunidades y amenazas. En cuanto a las oportunidades, resalta que gran parte de los recursos de poder blando están en la sociedad civil (“de Hollywood a Harvard” en el caso de Estados Unidos) y, por lo tanto, que hay más espacio para el establecimiento de redes de actores amplias y diversas favorables a la cooperación. En cuanto a las amenazas, de la mano de la privatización de la guerra o del terrorismo, pone de relieve que diversos recursos de poder (duro y blando) quedan en manos de actores no estatales, tales como empresas de seguridad privada y grupos terroristas, lo que aumenta su capacidad de acción y afectación.

Antes las nuevas amenazas, en particular el terrorismo transnacional y cibernético (Nye, 2011b), Nye resalta la importancia de reconocer la centralidad del poder blando. El caso de Estados Unidos es ilustrativo: los sucesos de Nueva York y la respuesta inicial de Bush transformaron la posición de Estados Unidos en el mundo y, en general, las relaciones internacionales. El unilateralismo estadounidense despertó angustia respecto a los límites del ejercicio de su poder y, desde muy diversos sectores, se cuestionó la legitimidad de sus acciones. Muchos dejaron de encontrar este país atractivo y el antiamericanismo se disparó. Algunos aseveraron que “[...] la lección de Iraq es que el poder blando de los Estados Unidos está en declive” (Kelly, 2003 citado en Nye, 2004:127). Apoyándose en su conceptualización,

¹⁷ Resalta en particular la *transición* que tiene lugar de “Occidente a Oriente”.

¹⁸ En la *difusión* resalta el papel que ha tenido la Revolución de la Información, fundamentalmente en materia de precios y accesibilidad, en la posibilidad de que emergen nuevos actores con recursos de poder blando y con mayores facilidades para forjar alianzas.

Nye dejó un mensaje claro: Estados Unidos, ni cualquier otro Estado, pueden hacer frente a nuevas amenazas, que se salen de su control, sin la cooperación de otros actores, estatales y no estatales, y de instituciones internacionales. Esta cooperación, y la posibilidad de que estas instituciones reflejen sus preferencias, depende, en cierto grado, de lo atractivo que el Estado pueda aparecer ante los demás (Nye, 2004: x-xi, 25, 129; 2011:xvi-xvii).

b. Contextualización teórica y meta-teórica

Aunque los conceptos de poder blando e inteligente fueron introducidos en 1990 y 2004 respectivamente, su marco teórico y meta-teórico puede rastrearse en sus primeros trabajos sobre transnacionalismo (1972) e interdependencia (1977) publicados con Keohane. Así, es posible conectar su conceptualización del poder con una de las grandes tradiciones del pensamiento que han dado forma a la disciplina (Racionalismo) y uno de sus paradigmas dominantes (Transnacionalismo, vía teoría de la Interdependencia).

En *Power and Interdependence* (1977:8), Keohane y Nye definieron interdependencia como “[...] situaciones caracterizadas por efectos recíprocos entre países o entre actores en diferentes países.” Señalaron que la interdependencia tenía lugar e incidencia en cualquiera de las dos dimensiones del poder que para ese entonces estudiaban (militar y económico). En la misma obra, como tipo ideal (Keohane y Nye, 1977:24-25) propusieron la interdependencia compleja: “[...] una situación en la que los países, a través de múltiples canales de contacto, conectan entre sí a diferentes sociedades”, minimizando el uso de la fuerza y dando primacía a otras formas y recursos de poder. La idea de interdependencia, aunque pensada en su momento principalmente en función de recursos de poder duro (e.g. sanciones económicas), puede extenderse al poder blando ya que, cuando la atracción es fuente de poder y la conducta de uno de los agentes se ve afectada en un contexto de dependencia mutua, hay efectos recíprocos. Si la interdependencia es multidimensional, como propusieron Keohane y Nye, el entendimiento del poder en un mundo

interdependiente, como propone Nye, debe ser correspondientemente multidimensional.

De hecho, es el argumento en torno a las restricciones sistémicas del uso de la fuerza el que aporta la base para el análisis de la política de la interdependencia (Keohane y Nye, 1987: 728)¹⁹. La continuidad de este argumento es central para la formulación del concepto de poder blando. Aunque en la propuesta de 1977 se resaltaba la importancia relativa de la dimensión económica, resulta igualmente adecuado, en la era de la información, resaltar que en un contexto de interdependencia (¿compleja?), la cultura y los valores de una sociedad se refuerzan como recursos de poder. Es de resaltar, además, que con la idea de “interdependencia asimétrica” Keohane y Nye (1977; 1989) ya exploraban un aspecto que está en la génesis de la idea de poder blando: los límites del análisis tradicional del poder -y de las fuentes de poder resaltadas por los realistas- en un contexto de transnacionalización²⁰. Afirmaron que en un mundo interdependiente la fuerza militar no es la única forma de hacer frente a los asuntos de seguridad, resaltaron los costos cada vez más altos del uso del poder militar y subrayaron que nada garantiza que estos sean los recursos más efectivos para alcanzar lo que se desea²¹.

En términos generales, la conceptualización del poder de Nye es consistente con la Interdependencia y el Transnacionalismo en por lo menos los siguientes aspectos: (i) a la hora de pensar el poder va más allá de la dimensión militar y de los Estados como actores de la política internacional; (ii) rechaza la separación entre política doméstica y política internacional al resaltar los efectos que la primera puede tener en el poder blando; (iii) destaca la cooperación, las coaliciones y las alianzas internacionales, que pueden forjarse vía atracción, como resultados que los agentes persiguen; y

¹⁹ En 1987, Keohane y Nye publican en *International Organization* un paper, “Power and Interdependence Revisited”, en el que re-evalúan sus propuestas iniciales de 1977 en torno a la interdependencia, aprovechando para responder a algunos de sus críticos y aclarar algunos malentendidos.

²⁰ Vale la pena anotar que, pese a ello, autores como Baldwin (1979) señalan que, para aquel entonces, Keohane y Nye no lograban realmente separarse del énfasis en las capacidades militares del Realismo.

²¹ Resulta importante resaltar que ya en 1977 los autores alertaban sobre las amenazas del terrorismo y señalaban, como ahora lo hace Nye con sus conceptos de poder blando y poder inteligente, la limitada efectividad del uso exclusivo de la fuerza -de Estados Unidos en particular- para hacer frente a esta amenaza (1987: 728).

finalmente, (iii) presenta la cooperación, el multilateralismo y las instituciones internacionales, aspectos que pueden potenciarse vía poder blando, como claves para la consecución de la seguridad y la paz.

Dicho esto, tanto en la Interdependencia, como en la conceptualización del poder blando, es posible rastrear una visión Racionalista y utilitaria del mundo en la que los agentes individuales persiguen sus propios intereses respondiendo a incentivos determinados y contextuales (Keohane y Nye, 1987:728). Siguiendo el esquema de 'las cuatro sociologías de la política internacional' de Wendt (1999:22-37), puede decirse que la conceptualización del poder de Nye, en el continuo individualismo-holismo, aunque resalta el rol de las instituciones, adscribe una ontología principalmente individualista; y en el continuo materialismo-idealismo, sin decantarse por una ontología idealista, tiende hacia el idealismo²² (Wendt, 1999: 30-32; Sodupe, 2003: 118 - 122) [ver Anexo 1]. En cuanto a compromisos epistemológicos, su conceptualización, pese al distanciamiento respecto a la obsesión de medir el poder, adscribe una concepción naturalista y positivista de la ciencia, particularmente dictada por el estudio y explicación del comportamiento.

²² Enfatiza en el rol de las ideas y las expectativas más que en el poder y el interés.

CAPÍTULO TRES. La conceptualización de Michel Foucault: el biopoder

La obra de Foucault puede estructurarse a lo largo de tres ejes interconectados y no evolutivos (Brigg, 2009; Flynn, 2005). Primero, un análisis de la *episteme*²³ moderna y las formaciones discursivas; segundo, un análisis de las relaciones de poder y la *gubernamentalidad*²⁴; tercero, un análisis de la ética de la *subjetivación*²⁵. Este trabajo se ocupa de algunos elementos del segundo eje en tanto es en este en que emprende una genealogía de las formas del poder y, por tanto, desarrolla la conceptualización que acá se analiza.

1. Valoración descriptivo-analítica

El poder para Foucault (1979, 1980, 1982) es una *forma* de acción sobre la acción de otros que, mediante muy diversos mecanismos, persigue efectos estratégicos (producir, modificar, utilizar, consumir, inducir, seducir). De esta definición se desprenden tres características centrales del poder: (i) es un juego de relaciones integrales al aparato de producción social dispersas a lo largo de todo el cuerpo social; (ii) involucra capacidad de acción en ambas partes de la relación ya que actúa, no directamente sobre los otros, sino sobre su acción; y (iii) aparece cuando es puesto en acción por y sobre sujetos actuantes, es decir, no es una entidad que existe en sí misma. Sobre este entendimiento general elabora dos conceptos clave: poder soberano y biopoder.

El poder soberano es la facultad de disponer de la vida de los individuos sobre la base de la obediencia a la ley del rey o de una figura de autoridad. Se ejerce sobre el derecho de vida y muerte de manera intermitente y asimétrica; esto es, en momentos concretos y siempre del lado de la muerte: “[e]l efecto del poder soberano sobre la vida sólo se ejerce desde el momento en que el soberano puede matar” (Foucault,

²³ En el contexto de la obra de Foucault (1970; 1972) se entiende como la totalidad de relaciones que pueden identificarse entre los diversos campos de la ciencia, en el nivel de regularidades discursivas, en un periodo de tiempo determinado.

²⁴ Complejo ensamble que posibilita el ejercicio de una forma de poder que (i) se ejerce sobre la población; (ii) por forma principal de saber tiene la economía política; y (iii) por mecanismos técnicos esenciales tiene los dispositivos de seguridad (Foucault, 1977b:219-220).

²⁵ Formas mediante las que los seres humanos se hacen sujetos.

1996:194). Es el poder de “hacer morir o dejar vivir” sobre el que se erigen regímenes de castigo y terror (Foucault, 1979). Su objetivo y objeto son los bienes poseídos y producidos por el sujeto. Se organiza en torno a vínculos y obligaciones fijas que atan a las personas a un lugar particular y se ejerce en una lógica de control sobre el cuerpo (como entidad física y eliminable) y a través del espacio (Foucault, 1979; Bauman, 1982).

El biopoder, por su parte, es un modalidad de poder que busca disciplinar a los individuos y administrar, regular y orquestar la población; así es un poder que individualiza y totaliza (Foucault, 1982: 334, 336). Como el poder soberano, se ejerce sobre el derecho de vida y muerte pero de manera constante y del lado de la vida; es el poder de “hacer vivir y dejar morir”, de la promoción de la vida. En este sentido, más que cancelar el derecho, lo penetra, atraviesa e invierte. En la época moderna, este poder toma dos formas distintas relacionadas: la disciplinar y la reguladora²⁶.

Las técnicas de poder disciplinario, expresión del carácter orgánico del biopoder, están centradas en el cuerpo, concretamente, en el cuerpo individual y proceden vía separación, alineamiento, subdivisión, organización en campos de visibilidad, vigilancia y adiestramiento (Foucault, 1979, 1996). Es un poder que, individualizando, produce cuerpos dóciles y útiles (Foucault, 1979: 139-174). Las técnicas disciplinarias, aunque de manera local y fraccionaria, se instauran en el conjunto orgánico institucional (e.g escuela, hospital, manicomio, cuartel, fábrica).

Las técnicas reguladoras, expresión del carácter biológico del biopoder, incorporan y usan las técnicas disciplinarias, pero se ubican en otro nivel, definen otra área de acción y se ejercen a través de otros instrumentos. No invisten al individuo y su cuerpo, sino a la población y su vida. Así, el objeto y objetivo es intervenir para regular y modificar las determinaciones generales de los fenómenos generales, la serie de acontecimientos aleatorios, para obtener estados totales de equilibrio y

²⁶ Algunos analistas de Foucault no inscriben las técnicas disciplinarias como parte del biopoder y proponen tres tipos de poder: poder soberano, disciplinario y biopoder (e.g Clegg, 1989). En la RI otros han seguido un proceder similar (e.g Selby, 2007). En este trabajo, siguiendo su lección “Del poder de soberanía al poder sobre la vida” en el *Collège de France* de 1976, las técnicas disciplinarias y reguladoras se presentan como dos expresiones, una orgánica y otra biológica, del biopoder.

regularidad. “El problema es tomar en gestión la vida, los procesos biológicos del hombre-especie, y asegurar no tanto su disciplina como su regulación.” (Foucault, 1996:199). Para ello, estas técnicas se instauran, ya no en instituciones locales ni de manera fraccionaria, sino en el nivel más global de la gubernamentalidad.

Así, el biopoder aparece como poder productivo: produce un nuevo orden, una nueva norma, una nueva conducta social. Dicho esto, el poder soberano y el biopoder, disciplinario y regulador, se diferencian entre sí en tanto el segundo interviene, no para “hacer morir”, sino para controlar formas del “vivir”. El ejercicio estratégico del biopoder en sus dos expresiones, con espacios reservados legítimamente para el retorno del poder soberano²⁷, conlleva a la sociedad de la normalización: una sociedad organizada y categorizada de entidades dóciles y obedientes. “[...] disciplina el cuerpo, regula la mente y organiza las emociones.” (Clegg, 2002:153).

Entendido de esta manera, en las sociedades contemporáneas, el ejercicio del poder no es exclusividad del Estado, ni éste es la fuente principal de poder. La concepción de Foucault, al ubicarse a lo largo y ancho del cuerpo social, no acepta una localización puntual, menos privilegiada del poder. Sin embargo, reconoce la importancia del Estado señalando que, pese a que no todas las relaciones de poder se derivan éste, son cada vez más las que han caído bajo su control. Este control, no obstante, adquiere formas muy diferentes de acuerdo a su lugar en la red institucional (pedagógico, judicial, económico, etc.) y, por lo tanto, es un efecto de conjunto no unificado (Foucault. 1981a:10; 1982: 345).

2. Valoración contextual

...the conceptual object is not the single criterion of a good conceptualization. We have to know the historical conditions that motivate our conceptualization. We need a historical awareness of our present circumstance.

Foucault, 1982:327

²⁷ Foucault (1996:205-214) señala que la única forma en que los Estados biopolíticos pueden acudir al derecho de “hacer morir”, es decir, de ejercer poder soberano, en medio de una técnica de poder que busca “hacer vivir”, es a través de la construcción del otro como amenaza biológica.

a. Contextualización histórica

La conceptualización genera de poder de Foucault remontaría, por lo menos, hasta el periodo feudal. Considerando que el foco de interés de este trabajo es el biopoder, a continuación se lo contextualizará históricamente.

Foucault ubica el nacimiento del poder disciplinario a finales del siglo XVII y primera mitad del XVIII; y del poder regulatorio, uno de los fenómenos fundamentales del siglo XIX, a partir de la segunda mitad del siglo XVIII (Foucault, 1996:193). Sugiere que el biopoder, disciplinario y regulatorio, es la forma de poder que ha caracterizado la época moderna europea (Foucault, 1979). Bauman (1982) sugiere, incluso, que la conceptualización del (bio)poder de Foucault es una interpretación histórica de la modernidad.

El poder que tenía como modalidad y esquema organizativo la soberanía, sugiere Foucault (1996:202), se enfrentó ante la incapacidad de regir el cuerpo económico, político y social de una sociedad que experimentaba procesos acelerados de industrialización, explosión demográfica y movilidad social. Para que la mecánica del poder soberano pudiese recuperar el control sobre los procesos sociales que se le escapaban, tuvo que experimentar, entre los siglos XVII y XIX, dos grandes adaptaciones: (i) a nivel individual, la vigilancia y el adiestramiento siguiendo modelos militares y pastorales; (ii) a nivel global (de la población), la bio-regulación.

Es posible identificar diferentes puntos a partir de los que nace la biopolítica. En su expresión disciplinaria, su nacimiento se cristaliza en el surgimiento o re-organización de instituciones locales de vigilancia como la fábrica, la escuela, el cuartel, muchas de estas adaptando una arquitectura panóptica²⁸. En su expresión más compleja, la reguladora, por citar algunos ejemplos, se cristaliza en: (i) la puesta en marcha, en el siglo XVIII, de la medición de fenómenos biológicos (e.g natalidad, longevidad, mortalidad) que entran en el ámbito de control del Estado gracias al

²⁸ Figura arquitectónica, jerárquica y funcional que permite ordenar y distribuir individuos de manera tal que, estableciendo la fijación y permitiendo la circulación, se potencia la vigilancia y la disciplina y se economiza el tiempo (Foucault, 1979:139-230).

ámbito del saber propio de la demografía; (ii) la adaptación o desarrollo, a comienzos del XIX con la industrialización, de mecanismos racionales (institutos de asistencia, aseguradoras, programas de ahorro individual, seguridad social) para tratar los infortunios, las anomalías, las enfermedades que amenazan a la población en su nivel biológico; y (iii) en el tratamiento del ambiente en su relación con los seres humanos; esto es, el control de los efectos de retorno que el ambiente tiene sobre la población. Todos estos son ejes sobre los que se constituye y se practica la biopolítica; ámbitos de obtención de saber y ejercicio de poder (Foucault, 1996:196-199).

b. Contextualización teórica y metateórica

El biopoder constituye, fundamentalmente, una crítica al 'modelo jurídico de la soberanía' que, para entender el poder, presupone al individuo como sujeto de derechos naturales, busca dar cuenta de la génesis ideal del Estado e identifica la ley como manifestación fundamental del poder (Foucault, 1994: 59-60). Su objeto de análisis son las técnicas disciplinarias y reguladoras que producen cuerpos y formas de vida dóciles.

Pese a la inconformidad de Foucault con las categorizaciones, puede decirse que su conceptualización del poder es postpositivista. Foucault rechaza la idea de que el conocimiento confiere una relación primordial y fundamental con la realidad, así como el carácter definitivo de los medios de verificación o falseación para determinar la verdad de los que dispone la ciencia. De esta manera, descarta definitivamente la posibilidad, y el deseo, de que las ciencias humanas sean ciencias en el mismo sentido que las ciencias físicas (Foucault, 1970: 344-386; 1980:109-133). A su vez, imprimiendo una firma postestructuralista a su estudio del poder, resalta los vínculos estrechos entre conocimiento y poder (Foucault, 1981a), subrayando que lo central en el análisis no es detectar quiebres falsos o espurios en el conocimiento, sino los efectos que en las relaciones humanas tienen los conocimientos valorados y legitimados por su eficacia instrumental a través de relaciones de poder (Gordon en Foucault, 1994: xviii).

Metodológicamente puede identificarse una doble aproximación (Gordon, 1994: xxiii-xxvi). Por un lado, una *microfísica* para el estudio de las formas y medios del poder que se enfocan en los individuos. Por el otro, un estudio macro de las *racionalidades gubernamentales* que da cuenta del gobierno de la población como problema biológico y ámbito de intervención (Foucault, 1977a; 1977b 1979; 1996, 2007). En su conjunto, se obtiene una genealogía del poder: una forma de historia que permite dar cuenta de la constitución de campos de saber, formaciones discursivas, entramados institucionales, ámbitos de intervención, sin tener que hacer referencia a un agente que es transcendental en relación con los eventos o que es transversal e inmutable en el curso de la historia (Foucault, 1980:117)²⁹.

Finalmente, al analizar las relaciones conocimiento/poder, Foucault presenta los efectos del poder como parcialmente independientes tanto de los agentes (sus intenciones y su voluntad) como de las estructuras que trabajan más allá y a espaldas de los agentes determinándolos. Los efectos del poder son resultado de relaciones complejas, con especificidad cultural e histórica, producto de la constitución de determinados campos de saber, formaciones discursivas y formas de representación. En una vena postestructuralista, su conceptualización rechaza la condición transcendental, unificada y racional de los agentes, a la vez que critica una concepción determinista, materialista y esencialista de las estructuras (Clegg, 2002: 152-158).

Retomando el esquema de Wendt (1999:22-37), la conceptualización de Foucault, en el continuo individualismo-holismo, adscribe una ontología holista que, sin embargo, no impide adelantar un microanálisis del poder. En el continuo materialismo-idealismo, adscribe una ontología idealista que resalta la centralidad de las formaciones discursivas y las formas de representación, sin proponer, como algunos han sugerido, que no haya nada más allá del texto/discurso [ver Anexo 1].

²⁹ En una acepción radicalmente crítica, el autor entiende la genealogía, inscrita en una tradición nietzscheana, como una forma de historia (o contra-historia) “[...] que articula las luchas con la memoria, describe las fuerzas históricas que en su enfrentamiento hicieron posible las culturas y las formas de vida.” (Abraham, prólogo de Foucault, 1996:7).

CAPÍTULO 4. Los efectos ‘performativos’ del poder y el potencial aporte de Foucault

A partir de los dos capítulos anteriores es posible identificar puntos en común entre Nye y Foucault. Por ejemplo, ambos conciben el poder en términos relacionales, identifican en éste una ‘capacidad para’, lo ubican en un espacio no monopolizado por el Estado, lo distinguen de los recursos que lo producen e introducen una dimensión de análisis más allá de la mera coerción. Estos aspectos, de alguna manera, justifican el ejercicio comparado. No obstante, este ejercicio no busca conciliar ambas conceptualizaciones para encontrar una definición neutra del poder para las RI bajo el supuesto de que esto es condición necesaria para la explicación y comunicación. La ‘valoración contextual’, en particular la teórica y meta-teórica, mostró un nivel fundamental en el que las dos conceptualización se distinguen entre sí, revelando que, como han señalado Gray (1983), Barness (1988), Wendt y Duvall (1989), Guzzini (1993, 2007), entre otros, los conceptos no son auto-suficientes en tanto que las ontologías de lo social y los modos de explicación/interpretación tienen consecuencias importantes en sus significados.

Como el objetivo es identificar potenciales aportes de la introducción de la conceptualización de Foucault en las RI utilizando a Nye como punto de referencia, en este capítulo se aborda la ‘valoración performativa’, analizando qué efectos puede tener el entendimiento del poder de Foucault en el estudio de las RI. Estos efectos, en gran medida, se derivan de los compromisos de segundo orden, diferentes a los de Nye, que en su obra adquiere Foucault.

3. Valoración 'performativa'

Criticism consists in [...] showing that things are not as obvious as people believe, making it so that what is taken for granted is no longer taken for granted. To do criticism is to make harder those acts which are now too easy.

Understood in these terms, criticism is utterly indispensable for any transformation.

Foucault, 1981b: 456-457

a. La perspectiva del 'sujeto'

La conceptualización de Nye pone en el centro del análisis a agentes constituidos (estatales y no estatales) que poseen y ejercen el poder³⁰ dentro de estructuras de interacción y persecución de intereses (Nye, 2007:163). Foucault, por su parte, pone al sujeto en el centro de su análisis con el objetivo no de analizar el poder ni establecer los fundamentos para hacerlo, sino de (re)construir la historia de los modos mediante los que las personas son constituidas como sujetos; lo que llamó, modos de "objetivación del sujeto" (Foucault, 1982:326-327). Como apunta Miller (1987), el poder entendido como un conjunto de prácticas para la constitución, promoción y regulación de la subjetividad difiere, en lo fundamental, del poder entendido como la alteración de la conducta de un agente por parte de otro agente. Este objetivo llevó a Foucault a expandir la dimensión del poder más allá de los estrechos límites impuestos por el modelo de soberanía³¹ y proponer una idea de poder productivo.

El bipoder de Foucault produce sujetos: por un lado, en relaciones de disciplina, regulación, control y dependencia sujeta unos a otros y, a través de un consciencia o conocimiento de sí posibilitada por la constitución de nuevos saberes, sujeta a unos a su propia identidad (Foucault, 1982:331). Este poder, dirigido tanto a los individuos como a la población, a través de la producción de subjetividades particulares (i.e. particulares formas de vida/modos de existencia), conduce a la normalización de la

³⁰ Al respecto Nye (2011:6) señala que aunque su foco sí está en agentes particulares que poseen poder, para decir que un agente "posee" poder es indispensable especificar el contexto, en particular, especificar "poder para hacer qué".

³¹ Como señala Clegg (1989), este modelo es identificable en las conceptualizaciones que van desde Hobbes hasta Dahl. En este sentido, en las RI, no debe pensarse lo que Foucault llama el "modelo de soberanía" como algo exclusivo de las conceptualizaciones Realistas.

sociedad (Foucault, 1981a:119; 1996:204). En este sentido, la constitución del sujeto como efecto del poder implica y está intrínsecamente ligada a la constitución de órdenes sociales y simbólicos particulares (Edkins, 1999:6).

Un análisis de las relaciones de poder en las RI desde la perspectiva del sujeto y su constitución supondría cuestionar la naturaleza, presuntamente neutral y dada, de los agentes que componen el sistema internacional y los valores y principios que lo rigen³². Por esta vía, posibilitaría una aproximación crítica al estudio de las formas en que en propuestas como la de poder blando se logra 'atraer' o garantizar la aquiescencia (o docilidad) de los actores del sistema internacional³³. Un sujeto internacional que, más que reprimido o controlado, es producido por prácticas de atracción y cooptación que buscan "hacer que los otros quieran lo que yo quiero", es un sujeto internacional, usando la expresión de Edkins (1999), despolitizado y tecnologizado. La constitución de sujetos y órdenes internacionales vía poder blando e inteligente, aparecería desde esta perspectiva como una estrategia, menos coercitiva y estatalizada, para forjar caracteres capaces y dispuestos a adherir normas; esto es, normalización. De esta manera, esta perspectiva suscitaría pensar y promover nuevas formas de subjetivación a partir de un rechazo de la normalización de la que el sistema internacional y sus agentes han sido objeto.

b. Más allá de Estado

Nye, al introducir el poder blando, propone que el poder puede derivar tanto de actores estatales como no estatales³⁴. Foucault (1982:345), yendo más allá de la *transición y difusión* de las que habla Nye, propone que las relaciones de poder "[...] están arraigadas en la totalidad de la red de 'lo social'" y re-evalúa directamente la idea de que unos actores, claramente identificables y en localizaciones puntuales, acumulan poder sobre otros. Con los postulados de *localización y propiedad* (Deleuze,

³² Desde esta perspectiva los agentes de poder de Nye serían uno de los principales efectos del poder.

³³ En un diálogo con Lukes, Nye reconoció el potencial aporte de una perspectiva más centrada en el sujeto señalando que "[...] puede proporcionar una fructífera ruta para explorar las relaciones, directas e indirectas, entre las culturas y el poder blando" (Nye, 2007:165).

³⁴ Al introducir en su conceptualización la privatización de la guerra, Nye resalta el papel de los actores no estatales también en la dimensión del poder duro.

1987), Foucault (1981a:10-13) renuncia, por un lado, a la idea del poder como poder del Estado; y, por el otro, a la idea del poder como algo que se posee y cuyos efectos son atribuibles a una apropiación.

En las RI, esta re-territorialización del poder en todo el cuerpo social y la ‘impersonalización’³⁵ que supone, permitiría desplazar la atención desde agentes de poder constituidos con determinados intereses y preferencias a la producción técnica de agentes, realidades, órdenes y modos de existencia de y en ‘lo internacional’. Supondría, paralelamente, una aproximación al poder como algo que requiere, previa y constantemente, reconocimiento intersubjetivo, lo que, a su vez, llevaría a estudiar las relaciones poder/conocimiento en las RI. Permitiría, además, avanzar en una dimensión de análisis que Nye abre pero no profundiza: la lucha por las subjetividades más allá de la lucha por los recursos (Mattern, 2007: 116).

c. El espacio de ‘lo político’

Siguiendo a Edkins (1999:2-6), ‘la política’ en la esfera internacional sería el ámbito de la vida social compuesta por los aparatos estatales, la política doméstica y exterior, los tratados y acuerdos internacionales, la diplomacia, los organismos e instituciones internacionales, etc. Por su parte, ‘lo político’ estaría relacionado con el establecimiento de ordenes sociales que definen lo que hace parte de ‘la política’ en la esfera internacional y lo que no. Como anota Lefort (Cfr. Edkins, 1999:2), ‘lo político’ tiene que ver con constitución del espacio social, con el dar forma a la sociedad.

Adscribiendo esta distinción, puede señalarse que la propuesta de Nye, dada su orientación de política exterior, supone cambios en la conducción de ‘la política’ en la esfera internacional, mientras que la de Foucault supondría transformaciones desde y en el espacio de “lo político”. Foucault, al proponer el poder como productivo, al descentralizarlo y dispersarlo, lo desliga de “la política” y lo propone como un fenómeno intrínsecamente ligado a “lo político”: como para Lefort (1986), para Foucault lo central es que el poder constituye y establece órdenes sociales.

³⁵ Para una aproximación crítica al ‘poder impersonal’ ver Guzzini (1993:461-463).

En las RI esta conceptualización posibilitaría una ampliación de lo que hace parte de ‘la política’ en la esfera internacional³⁶ y, por lo tanto, de lo que es objeto de estudio. El concepto de biopoder, en tanto se ubica en el ámbito de ‘lo político’, invita a estudiar un conjunto de aspectos que, pese a que están en juego en las relaciones internacionales, no suelen ser tomados en consideración: la especificidad cultural e histórica de los valores, intereses y normas; la organización y categorización de los actores; la institucionalización y profesionalización de discursos y sus consecuentes campos de intervención. Citando a Guzzini (2007:38) “la creciente difusión del poder a lo largo y ancho de la sociedad implica una creciente ‘politización’ de diferentes esferas sociales”, por lo tanto, esta ampliación contribuiría a la “re-politización” del sujeto internacional y de las RI como disciplina y como práctica.

d. Las posibilidades de transformación

El acto de identificar y atribuir poder denota ámbitos en los que unas cosas pudiesen haber sido diferentes y/o sencillamente pudiesen haber sido y no fueron; define los contornos de ‘lo político’, y, en este sentido, los contornos de lo que es potencialmente transformable (Connolly, 1974; Lukes, 2005; Guzzini, 2007). Ampliar los ámbitos donde se identifican relaciones de poder, por lo tanto, redefine los ámbitos donde la transformación puede tener lugar.

La conceptualización de Nye propone, sin lugar a duda, transformaciones de ‘la política’ internacional: promueve una política exterior más prudente, variada y sensible (en términos de legitimidad), impulsa la cooperación y las alianzas, y sugiere un paso del unilateralismo al multilateralismo. A su vez, al ubicar el poder blando en el seno de la sociedad civil, amplía el espacio en donde se juegan las posibilidades de transformar la conducta de los agentes y las políticas *en* del sistema internacional. La conceptualización de Foucault, en las IR, sugeriría, por su parte,

³⁶ En una línea similar, Guzzini (2007:35) señala que un concepto más amplio de poder en las RI supone incluir más asuntos en el ámbito de las decisiones y acciones políticas.

transformaciones de otro orden que no se agotan en la dimensión de 'la política' en la esfera internacional.

La 're-politización' de las RI que posibilitaría la introducción de Foucault abriría nuevas líneas para pensar y practicar transformaciones no sólo *en* el sistema, sino *del* sistema mismo. Avanzando por una línea ya abierta por el Constructivismo, introducir una noción productiva del poder para analizar la constitución e institucionalización de lo internacional, haría del análisis mismo del poder una herramienta para cuestionar los actos fundacionales y la forma actual del orden internacional, sus instituciones, principios, valores, discursos, estrategias que nos aparecen hoy como naturales.

e. La perspectiva de la resistencia

Mientras el punto de partida de Nye es la racionalidad interna del poder desde quiénes lo poseen y ejercen, el punto de partida de Foucault es la resistencia. Para Foucault todo centro de poder tiene uno o varios puntos de resistencia: en palabras de Deleuze (1987:125), en Foucault, "[...] el poder no tiene por objetivo la vida, sin revelar, sin suscitar una vida que le resiste". Las diferentes formas de resistencia frente a las diferentes formas de poder son las que permiten a Foucault ver las relaciones de poder, ubicar su posición e identificar sus métodos (Foucault, 1982:329).

Adoptar esta perspectiva en las RI permitiría estudiar, lo que Foucault (1980) llamó los cuerpos que, como efectos del poder, son constituidos como sujetos periféricos y la manera en que fueron constituidos como tal. Más aún, permitiría analizar el poder desde la perspectiva de estos actores y sus estrategias que, en ocasiones, adoptan una posición de insubordinación frente a formas de poder que producen un determinado tipo de sujeto y orden internacional. Una lectura desde quienes resisten, abriría la posibilidad de repensar (o potenciar este repensar) la manera en que los actores, en el orden internacional como un todo y en instituciones específicas (e.g. Naciones Unidas), han sido categorizados, distribuidos y organizados (e.g. Primer/Tercer Mundo; desarrollo/subdesarrollo), así como la manera en que discursos, estrategias

y técnicas han reproducido esta forma de organización y legitimado intervenciones en su nombre.

CAPÍTULO 5. Conclusiones: síntesis, limitaciones y avenidas de investigación.

Utilizando la conceptualización de Nye como punto de referencia, en el capítulo anterior se presentaron, a la luz de las preguntas guía planteadas, algunos efectos que, en el estudio de las relaciones internacionales, supondría introducir la conceptualización del poder de Foucault en las RI y ‘elevantarla’ a la esfera internacional. Al hacer esto, se expusieron determinados aspectos en los que la noción de biopoder, al centrarse en relaciones sociales constitutivas y ubicarse en el plano de ‘lo político’, permitiría ir más allá que la noción de poder blando centrada en relaciones sociales de interacción entre agentes en el plano de ‘la política’ internacional. En este capítulo de cierre, se sintetizan las principales implicaciones de un análisis del poder foucaultiano, se identifican algunas de sus principales limitaciones en el estudio de las relaciones internacionales y se abre algunas avenidas de investigación.

Síntesis del análisis foucaultiano del poder

A continuación se recogen los elementos centrales de un análisis foucaultiano del poder y sus implicaciones para las RI.

1. Es preciso descentralizar el poder. Esto implica abandonar el modelo del soberano (i.e. el poder con un centro) para estudiar las extremidades del poder y las técnicas a través de las que interviene en la vida. En las RI esto supone no sólo abandonar la idea del Estado como fuente exclusiva de poder, sino estudiar en detalle un conjunto amplio y diverso de prácticas que, en múltiples espacios, producen y reproducen el orden internacional.
2. Es preciso aproximarse al poder desde el “exterior”. Esto es, desde el nivel más micro, el poder debe estudiarse en los espacios y lugares en los que tiene sus efectos (e.g. los puntos de resistencia). En las RI esto supone: (i) supeditar el estudio de las decisiones e intenciones de agentes constituidos que “poseen” el poder, al estudio de los espacios donde es ejercido y aplicado, y (ii) adoptar una perspectiva micro-macro (*bottom up*) más que macro-micro (*top down*).

3. Es preciso entender el poder como poder productivo. En las RI esto supone: (i) estudiar el poder *como* y *en* relaciones sociales constitutivas que circulan por toda la red de lo social, no sólo *como* y *en* relaciones sociales de interacción que tiene lugar en determinadas estructuras; (ii) renunciar a la idea del poder como 'entidad' que unos agentes constituidos poseen más que otros; (ii) no partir de los términos de la relación de poder (agentes constituidos), sino de la relación como tal estudiando la manera en que sus efectos constituyen los términos de la relación; y (iii) estudiar ambos lados de relación que se teje en "la acción de unos sobre acción de otros" (e.g. estudiar la acción de quien resiste).
4. Es preciso analizar los mecanismos, técnicas y prácticas del poder que hacen posible que determinados valores, ideas, normas y saberes se arraiguen y reproduzcan. En las RI esto supone: (i) cuestionar los valores, las ideas, las normas y los saberes sobre los que se sostiene el orden internacional y en nombre de los que en muchas ocasiones se ejerce el poder; (ii) estudiar y cuestionar los mecanismos a través de los que este poder asegura conformidad (docilidad) respecto a determinados valores, ideas, normas y saberes que son histórica y culturalmente específicos y en ocasiones se nos presentan como naturales, dados y universales.³⁷

A la luz de estos cuatro puntos, debe señalarse que la propuesta de poder blando de Nye, en las RI, abre y avanza en algunas de las direcciones propuestas por Foucault. No obstante, como se mostró, su orientación hacia la política exterior, su énfasis en agentes constituidos y, en especial, su concepción interaccionista de las relaciones de poder, no le permite plantearse las mismas preguntas que, en las RI, se plantearían con Foucault.

Limitaciones de la propuesta de Foucault

El presente análisis conceptual comparado reveló también potenciales limitaciones de la introducción de la conceptualización de Foucault en las RI.

³⁷ Estos cuatro puntos fueron construidos a partir de Foucault (1996:215-220) y Neal (2009:167-168).

- a. Al ubicarse en el plano de 'lo político' o al ampliar el espacio de 'la política' en la esfera internacional e incluir una multiplicidad de elementos y relaciones sociales que por lo general quedan excluidos (e.g. luchas simbólicas y de representación, luchas por formas de subjetivación, relaciones de conocimiento/poder, formaciones discursivas), la especificidad de lo internacional frente a otras esferas de 'lo social' parece diluirse³⁸. Resulta complicado distinguir las técnicas de poder que operan específicamente en la constitución de 'lo internacional' o, en caso de ser las mismas, determinar cuándo están operando en la constitución de 'lo internacional' específicamente. La constitución de sujetos y órdenes internacionales vista así aparece como equiparable a la constitución de sujetos y órdenes sociales en general, sugiriendo que los problemas analíticos de las RI no tienen especificidad alguna y que, por lo tanto, no se requieren herramientas teóricas específicas para 'lo internacional'.
- b. La 'impersonalidad' del poder en la conceptualización de Foucault permite analizar el poder como algo no que se posee, sino como algo que implica un reconocimiento intersubjetivo previo. Este aporte resulta central, en las RI, para avanzar en la desestatalización del análisis del poder. No obstante, la deslocalización en el espacio que acompaña esta 'impersonalidad' parece impedir la construcción de un "concepto posicional" (e.g como el que podría construirse desde la obra de Pierre Bourdieu). Acompañar la 'impersonalidad' del poder con una lectura posicional de sus efectos, en las RI, permitiría avanzar en un programa de investigación que dé cuenta de los "[...] sesgos impersonales de las relaciones internacionales que dan ventaja a ciertos actores dadas sus posiciones y roles específicos en el sistema internacional" (Guzzini, 1993:462).
- c. Aunque la conceptualización de Foucault permite avanzar críticamente en el estudio del "poder sobre" (*power over*) y, en particular, del "poder para" (*power to*), no es claro cómo avanzar en el estudio de una nueva dimensión del poder

³⁸ Esta limitación cobra sentido si se asume (como explícitamente lo hace Selby (2007)) la existencia de una especificidad e irreductibilidad ontológica de lo internacional.

que Nye resalta al estudiar la relación entre poder blando y cooperación: el “poder con” (*power with*). Contemplar esta dimensión, para adelantar un programa de investigación en las RI desde la perspectiva de la resistencia y la acción colectiva (subjetividades colectivas de resistencia), puede resultar crítico.

- d. A partir de la conceptualización de Foucault no resulta claro cómo interpretar la conducta de determinados actores en situaciones específicas; en otras palabras, no resulta claro cómo hacer un análisis de ‘la política’ en la esfera internacional. Al mostrar el poder como un aspecto de la vida social no limitado a la esfera formal de la política, como anota Lukes (2005:89), no parece ser una herramienta útil para dar cuenta de políticas concretas ni de las personas concretas que estas involucran. La conceptualización de Foucault es muy rica en el entendimiento del “cómo” del poder (Foucault, 1982) pero, como lo anota Selby (2007:337), muy limitada en el entendimiento del “cuándo”, “dónde” y “por qué”. Puede señalarse que esta limitación tiene que ver con dos aspectos: (i) la descentralización, aparentemente extrema, del poder que, como anota Guzzini (1993:462), termina sobrecargando el concepto; y (ii) el estudio de ‘lo político’ en el ámbito internacional en detrimento, aparentemente, de “la política” en la esfera internacional.

Futuras rutas de investigación

Tanto los potenciales aportes como las limitaciones sugieren rutas de investigación para profundizar en los usos de la conceptualización del poder de Foucault en las RI.

- a. Del análisis del “cómo” del poder es posible identificar y poner al descubierto algunas de las técnicas a través de las que se producen y reproducen algunos aspectos del orden internacional. No obstante, resultaría apropiado adelantar una agenda de investigación para determinar si, más allá de la existencia de estas técnicas en algunos espacios del orden internacional, sus efectos sugieren

la emergencia de un “nuevo orden mundial biopolítico”³⁹ o si, por el contrario, sencillamente tienen lugar dentro del mismo orden mundial que otros enfoques de las RI han descrito.

- b. En el ejercicio de determinar si existe tal orden y de exponer su ontología, existe el riesgo de presentar una visión del orden internacional unitaria, uniforme e indivisible. Esto es especialmente problemático si se reconoce que, a diferencia de las sociedades europeas que fueron objeto de estudio de Foucault, el orden internacional es un espacio en el que las técnicas disciplinarias y reguladoras están distribuidas de manera mucho menos uniforme (Selby, 2007:337-339). Ante el riesgo de caer en esta forma de totalización⁴⁰, resulta necesario adelantar una línea de investigación que tome en serio el análisis de las múltiples formas y espacios de resistencia y subjetivación, así como de otros elementos propios del orden internacional, para dar cuenta de su carácter no unitario, no uniforme y divisible. Este análisis debe: (i) captar los procesos de individualización paralelos a los de totalización; (ii) analizar nuevas formas de subjetivación que rechacen el tipo de individualización y totalización conducente a la normalización; (iii) identificar espacios de resistencia como signos de fragmentariedad y pluralidad; (iv) estudiar la forma en que las técnicas de disciplina y regulación están distribuidas a lo largo y ancho del ‘espacio’ internacional.
- c. Se requiere también una línea de investigación, con sustento empírico si se quiere, para determinar hasta qué punto es posible analizar desde una perspectiva foucaultiana el comportamiento de actores internacionales particulares en situaciones específicas. En cierto grado esto supone adelantar investigación acerca de las posibilidades de interpretar el “por qué” de la

³⁹ Autores como Dillon y Reid (2001), Negri y Hardt (2002) y Dillon (2003) han realizado investigaciones en esta dirección, suscitando interesantes críticas en el campo de las RI (e.g Selby, 2007).

⁴⁰ Promover un entendimiento del orden internacional como unitario y homogéneo sería un proceder “anti-foucaultiano”. Además de que en su obra hay un llamado a la fragmentariedad y singularidad frente a la teorización general, es relevante resaltar que para Foucault, las estructuras modernas del biopoder individualizan a la vez que totalizan (Foucault, 1981:23-35; 1982:334,336).

‘acción de unos sobre la acción de otros’ en situaciones y lugares específicos⁴¹. Un reto importante que esto impone es lograr proporcionar estas interpretaciones sin transgredir los postulados de propiedad y localización y sin retroceder en la descentralización del poder que adelanta Foucault.

- d. Si se parte de un reconocimiento de la especificidad e irreductibilidad de lo internacional, resulta necesaria una línea de investigación que busque determinar cómo ‘llevar’ a Foucault a las RI si diluir la especificidad ontológica de la esfera internacional⁴².
- e. Para seguir avanzando en la evaluación del potencial impacto de la conceptualización de poder de Foucault y sus limitaciones en las RI, resulta apropiado realizar análisis conceptuales comparados como el presente que contemplen otros autores tanto de las RI (representando, por ejemplo, otros paradigmas y teorías de las RI) como de la filosofía y la teoría política y social hayan sido estos contemplados o no ya en las RI (e.g la noción de hegemonía en Gramsci, la idea de poder líquido de Bauman, el poder ‘tri-dimensional’ de Lukes, la idea de poder como deseo de Delueze y Guatarri, al relación entre campo, capitales y poder de Bourdieu).

En términos generales, la introducción de la conceptualización del poder de Foucault en las RI parece confirmar la hipótesis que Guzzini (2007:39) planteaba en 1994: los nuevos programas de investigación en torno al poder responden a una expansión de ‘lo político’ como campo potencial de acción y a una contracción percibida de ‘lo político’ como espacio real de maniobra. En este sentido, quizá el mayor aporte de la introducción de la obra de Foucault en las RI (la inmersión del análisis del poder en el espacio de ‘lo político’ con sus efectos constitutivos) deviene en su principal

⁴¹ Autores como Marsden (1999) y Selby (2007) han propuesto complementar las herramientas que proporciona Foucault con otros enfoques teóricos como el Marxismo para dar cuenta tanto del “cómo” y del “por qué” del poder. En un espíritu similar, en las RI, se ha propuesto un análisis del poder bajo la clave “Lukes+Foucault” (Digeser, 1992; Guzzini, 1993; Barnett y Duvall, 2005) para dar cuenta de las dimensiones constitutivas del poder así como de las estructurales.

⁴² Al respecto, vale la pena recordar que para Foucault, así como para otros post-estructuralistas como Delueze y Guatarri (1993), las teorías, los conceptos y las estrategias para aproximarse a los fenómenos no son generalidades ni totalidades abstractas que se aplican por igual a cada caso, sino cajas de herramientas que se recrean en la singularidad de lo estudiado; son singularidades ligadas a espacios y tiempos concretos que, sin embargo, admiten ampliaciones a otros ámbitos diferentes a los de su origen.

limitación (dificultad de dar cuenta del poder en situaciones concretas en el ámbito de 'la política' en la esfera internacional). Ante esta situación, el gran reto que plantea este trabajo puede tomar por lo menos dos grandes direcciones: (i) adelantar estudios de fenómenos puntuales de 'política' internacional desde las herramientas que proporciona Foucault identificando formas en que esto resulta viable y útil; y/o (ii) plantear análisis que busquen complementar -sin perder la vista las múltiples restricciones que los compromisos teóricos y meta-teóricos imponen para este ejercicio- las herramientas que Foucault proporciona en el plano de 'lo político' con herramientas para estudiar 'la política' internacional.

Reflexión final

Para concluir, vale la pena recordar que las reconceptualizaciones constituyen la primera fase de la reconstrucción teórica (Guzzini, 1993:445). En adición, invitan a pensar y (re)pensar los supuestos básicos sobre los que se han construido los conceptos con los que cuentan nuestras explicaciones e interpretaciones. En este sentido, examinar los aportes y limitaciones de la introducción en las RI de conceptos ajenos a la disciplina es, en sí mismo, un esfuerzo por contribuir a la reconstrucción teórica y a la (auto)reflexividad disciplinar. La dependencia teórica y meta-teórica de los conceptos y sus significados que se puso de manifiesto en este análisis conceptual comparado da cuenta de que, como sugería Guzzini (1993:446), no existe un único concepto de poder aplicable a todo tipo de explicación/interpretación y que, por lo tanto, un número limitado de conceptualizaciones, inclusive siendo contradictorias entre sí, pueden coexistir dentro de la disciplina. Un lente foucaultiano, así como cualquier otro lente proveniente de la teoría social o de la filosofía, no determinará el contenido de nuestra teoría internacional; pero, como lo propuso Wendt (1992:392), sí estructurará las preguntas que nos hacemos sobre las relaciones internacionales así como el enfoque que seleccionamos para proveer respuestas.

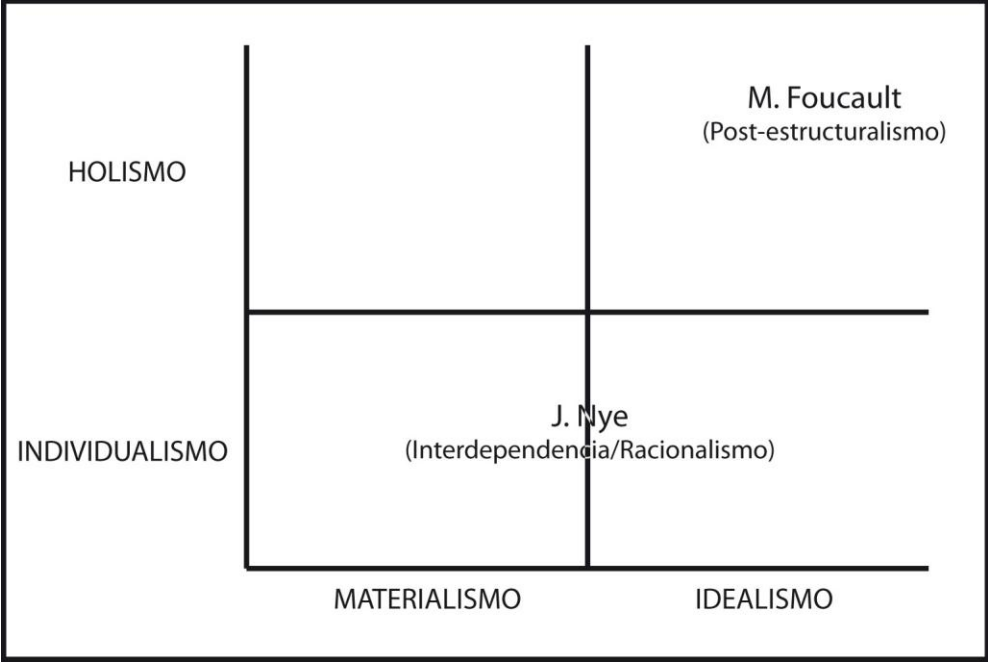
La aproximación postestructuralista que del poder proporciona Foucault, pese a sus dificultades para analizar 'la política' en la esfera internacional en su sentido más formal y restringido, proporciona herramientas útiles para estudiar el nivel que

subyace esta 'la política' y en el que, en relaciones de poder constitutivas y de manera sutil, se juegan los términos básicos de esta 'política'. En este sentido, no se propone el concepto de poder de Foucault como el concepto único de las RI sino, aportando a la pluralidad y diversidad que este pensador defendió, se busca aportar nuevas herramientas para el análisis de la realidad internacional. El presente trabajo no aboga, por lo tanto, por unas RI foucaultianas, ni siquiera postestructuralistas, sino por, celebrando la disidencia y la transgresión, alimentar en las RI lo que Ashley y Walker (1990) llamaron un *register of freedom*.

ANEXOS

Anexo 1

LAS CUATRO SOCIOLOGÍAS DE LA POLÍTICA INTERNACIONAL (WENDT, 1999)





El concepto de biopoder de Foucault se ubica en el ámbito de ‘lo política’ dando cuenta de relaciones sociales constitutivas o de constitución. El concepto de poder blando de Nye, de alguna manera, se ubica en la frontera entre ‘lo político’ y ‘la política’ en la esfera internacional en tanto abre la posibilidad de dar cuenta de ambos fenómenos al otorgar importancia a las ideas, los valores, las normas y su institucionalización. No obstante, el énfasis de Nye en la interacción entre agentes constituidos y la orientación de política exterior de su concepto, hacen que este dé cuenta fundamentalmente de relaciones sociales de interacción. La ampliación del ámbito de ‘la política’ en la esfera internacional (i.e la inclusión de más aspectos como parte de la política internacional) o la inclusión de ‘lo político’ como ámbito de estudio de las RI, posibilita una repolitización de las RI.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Armitage, R. y J. Nye (2007) "CSIS Commission on Smart Power: A Smarter, More Secure America." Washington, DC. Reporte para el *Center for Strategic and International Studies*. Noviembre de 2007

Ashley, R. (1996) "The Achievements of Poststructuralism" en Smith, S., K. Booth y M. Zalewski (eds.) *International Theory: Positivism and Beyond*. Cambridge: Cambridge University Press. pp. 240-253

Ashley, R. y R. B. J. Walker (1990) "Reading Dissidence/Writing the Discipline: Crisis and the Question of Sovereignty in International Relations" en *International Studies Quarterly*, 34(3)

Baldwin, D. (1979) "Power Analysis and World Politics: New Trends versus Old Tendencies" en *World Politics*, 31 (2): 161-194

Baldwin, D. (2002) "Power in International Relations" en Carlsnaes, W., T. Risse y B. Simmons (eds.) *Handbook of International Relations*. London: SAGE Publications.

Barnett, M. y R. Duvall (2005) "Power in International Politics" en *International Organization*, 59 (1): 39-75

Barnes, B. (1988) *The Nature of Power*. Cambridge: Polity Press

Barwaki, T. y M. Laffey (2002) "Retrieving the Imperial: Empire and International Relations" en *Millenium*, 31(1):109-127

Bauman, Z. (1982) *Memories of Class: The Pre-History and After-Life of Class*. London: Routledge

Berenskoetter, F. (2007) "Thinking about Power" en Berenskoetter, F. y M. J. Williams (eds.) (2007) *Power in World Politics*. Nueva York: Routledge

Berenskoetter, F. y M. J. Williams (eds.) (2007) *Power in World Politics*. Nueva York: Routledge

Bilgin, P. y Elis, B. (2008) "Hard Power, Soft Power: Toward a More Realistic Power Analysis" [en línea] <http://asrudiancenter.wordpress.com/2008/11/06/hard-power-soft-power-toward-a-more-realistic-power-analysis/> Recuperado: Junio de 2011

Boulding, K. E. (1989) *Three Faces of Power*. Londres: SAGE Publications.

Brigg, M. (2009) "The Developer's Self: a non-deterministic Foucauldian frame" en *Third World Quarterly*, 30 (8):1411-1426

Calkivik, A. (2010) "Why Not to Choose a Secure "We" in a Security-Obsessed World. IPS Forum: Assessing the Impact of Foucault on International Relations" en *International Political Sociology*, 2 (4): 207- 209

Carr, E. H. (1964) *The Twenty Year's Crisis 1919 - 1939: An Introduction to the Study of International Relations*. New York: Palgrave [edición de 2001]

CBS News (2011) "Clinton: US using "smart power" for Lybia, Syria" Agosto 16, 2011 [en línea] <http://www.cbsnews.com/stories/2011/08/16/politics/main20093091.shtml>

Recuperado: Agosto de 2011

Clegg, S. (2002) *Frameworks of Power*. Londres: Sage

Connolly, W. E. (1974) *The Terms of the Political Discourse*. Oxford: Martin Robertson

Debrix, F. (2010) "We Other IR Foucaultians. IPS Forum: Assessing the Impact of Foucault on International Relations" en *International Political Sociology*, 2 (4): 197-199

Deleuze, G. (1987) *Foucault*. Madrid: Paidós [5ta reimpresión, 2010]

Deleuze, G. y F. (1991) Guatarri. *¿Qué es la filosofía?* Barcelona: Editorial Anagrama [segunda edición, 1993]

- Der Derian, J. y M. Shapiro (eds.) (1989) *International/Intertextual Relations: Postmodern Reading of World Politics*. Lexington: Lexington
- Devetak, R. (2001) "Postmodernism" in Burchill, S. y A. Linklater (eds.) *Theories of International Relations*. Basingstoke: Palgrave [segunda edición]
- Diegser, P. (1992) "The Fourth Face of Power" en *Journal of Politics*, 54(4)
- Dillon, M. y J. Reid (2001) "Global Liberal Governance: Biopolitics, Security and War" en *Millenium*, 30(1):41-65
- Dillon, M. (2003) "Global Liberal Governance: Networks, Resistance and War" in Cochrane, F., R. Duffy y J. Selby (eds.) *Global Governance Conflict and Resistance*. Basingstoke: Palgrave.
- Edkins, J. (1999) *Poststructuralism and International Relations*. Bringing the Political Back In. Boulder: Lynne Rienner Publisher
- Flynn, T. (2005) *Sartre, Foucault and Historical Reason: A Poststructuralist Mapping of History*. Vol. 2. Chicago: University of Chicago Press
- Foucault, M. (1970) *The Order of Things: An Archeology of the Human Sciences*. New York: Vintage. [reimpresión de 1994]
- Foucault, M. (1976) "Society Must be Defended" en Rabinow, P. (1994) *Ethics: Essential Works of Foucault 1954 - 1984*. Londres: Penguin Books
- Foucault, M. (1977a) *Historia de la sexualidad: La voluntad de saber*. Vol. 1. México: Siglo XXI Editores [tercera reimpresión, 1978]
- Foucault, M. (1977b) "Governmentality" (curso de 1977 - 1978 en el Collège de France: "Security, Territory, and Population" en Faubion, J. (1994) *Power: Essential Works of Foucault 1954 - 1984. Volume 3* Londres: Penguin Books
- Foucault, M. (1978) "What is Enlightenment?" en Rabinow, P. (ed.) (1991) *The Foucault Reader: An Introduction to Foucault's Thought*. Nueva York: Penguin Books

- Foucault, M. (1979) *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión*. Madrid: Siglo XXI Editores [decimosexta reimpresión, 2009]
- Foucault, M. (1979b) "Useless to Revolt" en Faubion, J. (ed.) (1994) *Power: Essential Works of Foucault 1954 - 1984. Volume 3* Londres: Penguin Books
- Foucault, M. (1980) *Power/Knowledge: selected interviews and other writings 1972 - 1977*. Nueva York: Pantheon Books. [editado por Colin Gordon]
- Foucault, M. (1981a) *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Madrid: Alianza Editorial [editado por Miguel Morey] [cuarta reimpresión, 2008]
- Foucault M. (1981b) "So Is It Important To Think?" En Faubion, J. (1994) *Power: Essential Works of Foucault 1954 - 1984. Volume 3* Londres: Penguin Books
- Foucault, M. (1982) "The Subject and Power" en Faubion, J. (1994) *Power: Essential Works of Foucault 1954 - 1984. Volume 3* Londres: Penguin Books
- Foucault, M. (1996) *Genealogía del Racismo* (curso de 1975 - 1976 en el Collège de France: "Il faut défendre la société"). La Plata: Editorial Altamira
- Foucault, M. (2007) *Nacimiento de la biopolítica* (curso de 1978 - 1979 en el Collège de France) Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. [segunda reimpresión, 2010]
- Gilpin, R. (1981) *War and Change in World Politics*. Cambridge: Cambridge University Press
- Gordon, C. (1994) "Introduction" en Faubion, J. (1994) *Power: Essential Works of Foucault 1954 - 1984. Volume 3* Londres: Penguin Books
- Gray, J. (1983) "Political Power, Social Theory and Essential Contestability" en Miller, D. y L. Siedentop (eds.) *The Nature of Political Theory*. Oxford: Clarendon Press
- Guzzini, S. (1993) "Structural Power: the Limits of Neorealist Power Analysis" en *International Organization*, 47(3):443-478

Guzzini, S. (2007) "The Concept of Power: A Constructivist Analysis" en Berenskoetter, F. y M. J. Williams (eds.) (2007) *Power in World Politics*. Nueva York: Routledge. pp. 23 - 42

Hardt, M. y A. Negri (2000) *Imperio*. Barcelona: Paidós.

Holgín, J. (2003) "Soft and Hard Power" en CBS News, Enero 28, 2003 [en línea] <http://www.cbsnews.com/stories/2003/01/28/opinion/diplomatic/main538320.shtml> Recuperado: Julio de 2011

International Political Sociology (2008) "IPS Forum: Foucault and International Political Sociology" en *International Political Sociology*, 3(2): 265-277

International Political Sociology (2010) "IPS Forum: Assessing the Impact of Foucault on International Relations" en *International Political Sociology*, 2(4): 196 - 215

Jordan, R. et.al (2009) "One Discipline or Many? TRIP Survey of International Relations in Ten Countries". Virginia. Reporte de *The Institute for the Theory and Practice of International Relations*.

Kennedy, P. (1987) *The Rise and Fall of Great Powers*. Nueva York: Random House

Keohane, R. y J. Nye (1972) (eds.) *Trasnational Relations and World Politics*. Cambridge: Harvard University Press

Keohane, R. y J. Nye (1977) *Power and Interdependence*. Boston: Little Brown

Keohane R. y J. Nye (1987) "Power and Interdependence Revisited" en *International Organization*, 49(4):725-753

Lefort, C. (1986) *The Political Forms of Modern Society*. Cambridge: Polity

Lukes, S. (2005) *Power. A Radical View* (Segunda Edición). Londres: Palgrave Macmillan

Lukes, S. (2007) "Power and the battle for hearts and minds: on the bluntness of soft power" en Berenskoetter, F. y M. J. Williams (eds.) (2007) *Power in World Politics*. Nueva York: Routledge

- Marsden, R. (1999) *The Nature of Capital: Marx after Foucault*. London: Routledge
- Mattern, J. B. "Why 'soft power' isn't so soft: representational force and attraction in world politics" en Berenskoetter, F. y M. J. Williams (eds.) (2007) *Power in World Politics*. Nueva York: Routledge
- Miller, P. (1987) *Domination and Power*. London: Routledge
- National Public Radio (2009) "Transcript of Clinton's Confirmation Hearing" Enero 13 de 2009 [en línea] <http://www.npr.org/templates/story/story.php?storyId=99290981> Recuperado: Julio de 2011
- Nye, J. (1990a) "Soft Power" en *Foreign Policy*, 80: 153-171
- Nye, J. (1990b) *Bound to Lead: The Changing Nature of American Power*. Nueva York: Basic Books
- Nye, J. (2002) *The Paradox of American Power: Why the World's Only Superpower Can't Go It Alone*. Nueva York: Oxford University Press
- Nye, J. (2004) *Soft Power. The Means to Success in World Politics*. Nueva York: Public Affairs
- Nye, J. (2008) *The Powers to Lead*. Nueva York: Oxford University Press
- Nye, J. (2009) "Get Smart. Combining Hard and Soft Power" en *Foreign Affairs*. Julio/Agosto 2009 [en línea] <http://www.foreignaffairs.com/articles/65163/joseph-s-nye-jr/get-smart> Recuperado: Junio de 2011
- Nye, J. (2010) "Global Power Shifts" en TED Ideas worth spreading [en línea] http://www.ted.com/talks/joseph_nye_on_global_power_shifts.html Recuperado: Mayo de 2011.
- Nye, J. (2011a) *The Future of Power*. Nueva York: Public Affairs
- Nye, J. (2011b) "The Future of Power in the 21st Century". Lecture en Central European University, Budapest. Septiembre 19 de 2011.

Rabinow, P. (ed.) (1991) *The Foucault Reader: An Introduction to Foucault's Thought*. Nueva York: Penguin Books

Selby, J. (2007) "Engaging Foucault: Discourse, Liberal Governance and the Limits of Foucauldian IR." en *International Relations*, 21(3): 324-345

Shani, G. y D. Chandler (2010) "Introduction. IPS Forum: Assessing the Impact of Foucault on International Relations" en *International Political Sociology*, 2 (4): 196-197

Smith, S. y P. Owens (2005) "Alternative Approaches to International Theory" en Baylis, J. y S. Smith (eds.) *The Globalization of World Politics: An Introduction to International Relations*. Oxford: Oxford University Press. [tercera edición]

Sodupe, K. (2003) *La Teoría de las Relaciones Internacionales a comienzos del siglo XXI*. Bilbao: Servicio Editorial del País Vasco

Waltz, K. (1986) "Reflection on Theory in International Politics: A Response to My Critics" en Keohane, R. O. (ed.) *Neorealism and its Critics*. Nueva York: Columbia University Press. pp. 39-52

Wendt, A. y R. Duvall (1989) "Institutions and International Order" en Czempiel, E. y J. Rosenau (eds.) *Global Changes and Theoretical Challenges*. Lexington: Lexington Books.

Wendt, A. (1992) "Anarchy is What Sates Make of It" en *International Organization*, 46(2): 391 - 425

Wendt, A. (1999) *Social Theory of International Relations*. Cambridge: Cambridge University Press